

Soy redonda y doy vueltas sin parar, si me empujas, ¡te puedo llevar!

Estoy en coches, bicis y también en el tren, sin mí, no llegarías muy bien.

No tengo cara, ni brazos, ni pies, pero sin mí, no puedes andar.

Me ves rodar en el suelo al andar, ¿ya sabes mi nombre? ¡Lo vas a adivinar!

Conmigo escuchas una voz lejana, aunque esté en casa o en una montaña.

Tengo botones o una pantalla, a veces sueno y a veces callo. Me llevas contigo a cualquier lugar, y con solo tocarme, puedes chatear. Tengo sonidos, juegos y luz, ¡a veces hasta me usas como luz!

Digo “ring-ring” o puedo vibrar, ¿ya sabes qué soy? ¡Me vas a adivinar!

Tengo grandes brazos que giran sin parar, si sopla el viento, ¡me pongo a bailar!

Vivo en el campo, soy alto y callado, pero cuando hay viento, estoy bien ocupado.

No tengo cara, pero doy energía, y a veces muelo trigo con mucha alegría.
¿Ya sabes qué soy?

Miro al cielo cuando está oscuro, y veo estrellas, planetas... ¡te lo aseguro!

No soy lupa, tampoco anteojos, pero veo muy lejos, con mis ojos.

Los astrónomos me usan con emoción, para ver la Luna y una constelación.

Si el espacio infinito quieres mirar,
¡un objeto deberás adivinar!

Desde muy alto me gusta bajar, abro mis alas y empiezo a volar.

No soy un pájaro, ni un avión, pero caigo despacio con mucha atención.

Me usan personas que saltan del cielo, ¡y yo los sostengo como un pañuelo!

Me lleno de aire como un globo feliz, ¿ya sabes mi nombre? ¡Seguro que sí!

Conmigo puedes capturar, momentos bonitos para guardar.

Tengo un ojo grande que puede mirar, y en un clic la imagen guardar.

No soy teléfono ni papel, pero guardo recuerdos muy fiel.

Si quieres sonreír y posar, ¡búscame pronto para fotografiar!

Soy como un castillo de cristal, con arena que cae sin parar.

Mido el tiempo que pasa sin fin, pero no uso números para ti.

Le doy vueltas para empezar, y la arena vuelve a caer.

No soy reloj digital ni de pared, ¿sabes ya quién soy? ¡Adelante, inténtalo otra vez!

No tengo manecillas ni baterías, pero sé decirte la hora del día.

Solo funciona cuando sale el sol, y con mi sombra te doy el control.

En el jardín o en la plaza me verás, y con luz y sombra la hora sabrás.

No soy reloj moderno ni digital.

No uso pilas ni electricidad, solo la luz del sol para dar la verdad.